



EL CONCEPTO DE SABIDURÍA EN LAS TRADUCCIONES ESLAVAS DE LAS SENTENCIAS ATRIBUIDAS A MENANDRO

PATRICIA GONZÁLEZ ALMARCHA

*Instituto Clásico y Español
Vejrostová 2, 63500–Brno-Bystrc
(República Checa)*

patricia.gonzalez@gyby.cz

ABSTRACT

In previous studies, the Old Slavic translations of the aphorisms attributed to Menander, an Attic playwright of the fourth century B.C.E., have been used primarily as evidence for reconstructing lost or incompletely transmitted verses; in other words, the texts have been treated as if they were subsidiary to putative Greek sources. This approach is problematic, *inter alia*, because the Slavic verses are not always translations of an authentic Menander. Often, they are demonstrably free adaptations or even Christianizations of post-Attic Greek sources (filtered through Byzantine compilations); in many other cases, where no plausible Greek text is known, the sayings may have been reminiscences of non-Menandrian sources or even non-Greek in origin. In this article, I study the Slavic proverbs attributed to Menander as evidence for medieval Slavic translational praxis and textual transmission processes. Particularly, I investigate selected key-words in the proverbs as documentation of the medieval Orthodox Slavic—in particular, monastic—worldview, as normative texts that were copied in order to instruct the readers how to live.

Metadata: Slavic translations, Wisdom literature, sentences or *gnomai*, Byzantine Greek, Old Church Slavonic.

RESUMEN

En estudios previos, las traducciones eslavas de los aforismos atribuidos a Menandro, el comediógrafo ático del siglo IV a.C., han sido sobre todo empleadas como muestras para la reconstrucción de versos perdidos o transmitidos de manera incompleta. Este enfoque es problemático, entre otras razones, porque los versos eslavos no son siempre traducciones de un Menandro auténtico. A menudo, constituyen adaptaciones libres demostradas o incluso cristianizaciones de fuentes griegas post-áticas (filtradas a través de compilaciones bizantinas). El presente artículo estudia los proverbios eslavos de atribución menandrea como evidencia de los procesos de transmisión textual y de traducción medievales. Incide en particular en algunos proverbios seleccionados como documentos de la cosmovisión medieval ortodoxa y, en particular, del monaquismo.

Metadata: traducciones eslavas, literatura sapiencial, sentencias o *gnomai*, griego bizantino, antiguo eslavo

EL CONCEPTO DE SABIDURÍA EN LAS TRADUCCIONES ESLAVAS DE LAS SENTENCIAS ATRIBUIDAS A MENANDRO

PATRICIA GONZÁLEZ ALMARCHA

Las colecciones proverbiales atribuidas a Menandro gozaron de gran popularidad en épocas tardo-antigua y medieval. Los bizantinos copiaron este material que pervivió en multitud de manuscritos medievales, papiros, inscripciones, y traducciones a lenguas antiguas. Entre las múltiples adaptaciones se cuenta un códice de tradición eslava que contiene algunos proverbios cuyo original bizantino se habría perdido: es el llamado testimonio *Sigma* de la traducción eslava, que aparece publicado en español de la mano de los profesores Mariño y García¹. La importancia fundamental del hallazgo² radica en que una buena parte de estos proverbios eslavos no se encuentra en códice bizantino alguno, sino sólo en los papiros³, lo que prueba que en muchos casos los textos proverbiales eslavos remiten a una versión más antigua que la sentencia griega atestiguada. Con todo, el valor de la tradición sentenciosa eslava va más allá de testimoniar la distribución de los proverbios en un contexto

¹ R.M. Mariño y F. García, *Proverbios griegos. Sentencias*, Madrid, Gredos, 1999.

² Noticias esenciales de la formación y difusión del corpus menandro eslavo se ofrecen en O. V. Tvorogov, *Slovar' Kniznikov i kniznovsti Drevnej Rusi*, Leningradskoe otd-enie, D. S. Lixačev (ed.), Sankt Peterburg, Dmitri Bulanin, 1987-2012, una publicación que se puede encontrar en [internet](#).

³ F. Rodríguez Adrados, *Modelos griegos de la Sabiduría Castellana y Europea. Literatura Sapiencial en Grecia y la Edad Media* (Anejos del Boletín de la Real Academia Española 57) Madrid, RAE, 2001, 98-99.

diferente del origen. En estas elaboraciones textuales, los monjes eslavos reinterpretan las sentencias menandreas, en gran medida inspiradas en textos de los Padres de la Iglesia, de múltiples y fascinantes maneras.

De acuerdo con el eslavista Thomson⁴, las sentencias de Menandro, al igual que otros gnomologios antiguos y medievales, funcionaron en tierras eslavas no tanto como obras filosóficas o intelectuales consideradas parte del legado clásico o de la escolástica bizantina, sino en calidad de textos morales, ascéticos y didácticos. No resulta de extrañar, cuando la preocupación de las principales escuelas filosóficas pasó a centrarse en cuestiones éticas y la sabiduría moral o *frónesis* como virtud individual se transformó en la principal de las virtudes. Las compilaciones proverbiales se convirtieron en ese preciso instante en una herramienta de instrucción fundamental. Ahora bien, aquellos elementos que se desarrollaron en la cultura eslava inicialmente bajo influencia bizantina, se reinterpretan por algunos rusistas⁵ no simplemente como préstamos o adaptaciones de fuentes griegas erizadas de dificultades reconstructivas y dispersas, sino como fenómenos que encuentran sus propias vías de expansión, dentro de un complejo proceso denominado *translatio*. Se trata de una actividad lingüística en el sentido moderno, por supuesto, pero también de la amalgama de elementos y símbolos de Bizancio y de la *Slavia Orthodoxa*.

Una colación de las principales recensiones eslavas con las fuentes greco-bizantinas enfatiza el hecho observable de la existencia de diferencias estilísticas entre los testimonios preservados. Las diferencias recensionales se deben a un buen número de factores⁶: errores de lectura, regularizaciones

⁴ F. J. Thomson, *The Reception of Byzantine Culture in Mediaeval Russia* (Ashgate Collected Studies CS590), Aldershot 1999, 301-364.

⁵ S. Franklin, *Byzantium - Rus' - Russia. Studies in the translation of Christian Culture*, Aldershot 2002, 383-393.

⁶ M. Morani, *La traduzione slava delle gnomai di Menandro*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 1996, 1-8.

gramaticales o métricas, reinterpretaciones semánticas y voluntades ideológicas. Sea como fuere, subyace un deseo de adaptación proverbial del Menandro clásico a un nuevo contexto gnómico, que permite una cierta sistematización de los modelos de instrucción cristiana en lugares alejados del epicentro cultural bizantino⁷. Los bizantinos y los eslavos utilizan a Menandro distintamente, revisitando múltiples corrientes de pensamiento desde el punto de vista del filósofo ético o del asceta monástico. Los fines específicos y las circunstancias bajo las que la producción menandrea se transmite en el ámbito eslavo pueden inferirse de una apropiada indagación en los códices preservados⁸. El estudio de las copias de un texto como éste pone de manifiesto su difusión y la variedad sociolingüística de sus traducciones. A este respecto, Franklin⁹ detalla que el punto clave no está en la variación, fenómeno típico en la transmisión manuscrita, sino en que muchas de las versiones no representan tradiciones textuales realmente distintas (así nuestros manuscritos Sr y Sc, H y G, Spc, S y P¹⁰). De acuerdo con las ediciones antológicas de los

⁷ P. González Almarcha, *La incorporación de los proverbios de Menandro a la tradición cultural eslava medieval*, Zaragoza, Pórtico, 2012, 19-21.

⁸ V. Jagić, “Razum i Filosofija iz srpskix kn’ževnix starina”, *Spomenik* 13 (1892) 2-5; V. Jagić, “Die Menandersentenzen in der altkirchenslavischen Übersetzung”, *Sitzungsberichte der Philosophisch-Historischen Classe der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften* 126.7 (1892) 8-9; V. Semenov, “Mudrost’ Menandra po russkim” spiskam”, *Pamjatniki drevnej pis’menosti* 88 (1892) 19-22.

⁹ S. Franklin, *Writing, society and culture in Early Rus, c. 950-1300*, Cambridge – New York, Cambridge University Press, 2002, 50-52.

¹⁰ Sr: manuscrito serbio del siglo XIV, que se encontraba originariamente en la biblioteca privada de Panta Srećković, y ahora está en la Biblioteca Nacional de Belgrado; disponible en edición diplomática numerada de V. Jagić, “Razum i Filosofija” (cit. n. 8), 2-5 y V. Jagić, “Die Menandersentenzen” (cit. n. 8), 8-9.

Sc: manuscrito ruso del siglo XVI, Monasterio Trinitario de San Sergio en Sergiev Posad, ms. 730; fotografías disponibles en [internet](#); comentado por V. Jagić, “Razum i Filosofija” (cit. n. 8), 9-19 y V. Jagić, “Die Menandersentenzen” (cit. n. 8), 7-8.

H: manuscrito ruso del siglo XVI, Moscú, Biblioteca Sinodal, 323; disponible en edición diplomática numerada a cargo de V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8), 19-22; comentado por V. Jagić, “Die Menandersentenzen” (cit. n. 8), 6-7.

proverbios menandreos a cargo del pionero eslavista Jagić¹¹ podemos proponer el siguiente *stemma* para los proverbios:

Redacción 1: redacción sudeslava, de origen griego, que cubre los manuscritos Sr, Sc y Ac¹².

Redacción 2: Resumen de la redacción 1, que recoge los manuscritos Gc y Uc¹³.

G: manuscrito ruso del siglo XVI, Moscú, Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, 658-1170; disponible en edición diplomática no numerada a cargo de V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8), 23-33.

Spc: manuscrito ruso del siglo XIV, San Petersburgo, Biblioteca Nacional Rusa, I, 44; disponible en edición diplomática numerada por V. Jagić, “Die Menandersentzen” (cit. n. 8), 75-103. Además, V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8), 5-17, publica una versión ligeramente distinta (Spc Sem), con cambios en su mayoría ortotipográficos, de este mismo manuscrito.

S: manuscrito ruso del siglo XVI, Moscú, Biblioteca Sinodal, 324; disponible en edición diplomática no numerada, a cargo de V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8), 4-17.

P: manuscrito ruso del siglo XVII, Moscú, Biblioteca Nacional Pogodin, 1066; cuyas variantes aporta V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8), 4-17.

Gc: manuscrito ruso del siglo XV, Moscú, Sociedad de Historia rusa y Antigüedades, 1, 189; publicado en porciones por R. Führer, *Zur slavischen Übersetzung der Menandersentzen*, Köningstein, A. Hein, 1982 y Morani (cit. n. 6), 1-9; comentado por V. Jagić, “Razum i Filosofija” (cit. n. 8), 2-5 y “Die Menandersentzen” (cit. n. 8), 2-3.

¹¹ V. Jagić, “Razum i Filosofija” (cit. n. 8), 1-21 y V. Jagić, “Die Menandersentzen” (cit. n. 8), 1-103.

¹² Ac: manuscrito conservado en el Archivo Principal del Ministerio de Asuntos Exteriores de Moscú, colacionado por V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8), 4-17 y citado por R. Führer, *Zur slavischen Übersetzung* (cit. n. 10), 3-4. Este manuscrito será rebautizado como G por Morani, *La traduzione slava* (cit. n. 6), 1-8.

¹³ Noticias extremadamente relevantes de los manuscritos sentenciosos traducidos que de alguna manera nos conducen a reforzar la figura del *Mudrij Menander* como filósofo judeo-cristiano y completan la familia textual se encuentran en V. Jagić, “Razum i Filosofija” (cit. n. 8), 2-5 y V. Jagić, “Die Menandersentzen” (cit. n. 8), 2-3, donde se describe un códice misceláneo que aparece en el catálogo de Undolski en Moscú, datado en el s. XVII, titulado: Менаandra моудраго о разумѣхъ, bajo el número 1135. Se bautiza el manuscrito con las grafías Uc.

Redacción 3: Ampliación de la redacción 2, que incluye los manuscritos Tc¹⁴ y Spc, la que los editores dan en llamar *Menander amplificatus et christianizatus*¹⁵.

Las descripciones de los catálogos de manuscritos donde la *Sabiduría de Menandro* aparece recogida¹⁶ nos permiten conocer el contexto de los aforismos eslavos, y abundar en la idea de autoridad textual como intrínseca a la fe cristiana (desde el momento primero en que se acepta la soberanía de la Sagrada Escritura). Así por ejemplo, el manuscrito Sc, f. 204, incluye la obra de Menandro bajo el título: *La Sabiduría de Menandro el Sabio y palabras edificantes*, va precedido inmediatamente por una traducción de Flavio Josefo sobre Jerusalén (f. 203), y seguido de la *Sabiduría Salomónica* en traducción eslava (ff. 214-246). El manuscrito H incluye las referencias a las sentencias bajo el título: *Menandro el sabio, sabiduría y palabras edificantes* (ff. 427-430). Aparece inmediatamente precedido por los aforismos salomónicos (f. 425) y seguidos por la *Vida de San Paisio*, que incluye fragmentos del Cosme el Presbítero, Juan el Exarca, Basilio el Grande, Efrén, Gregorio el Monje, Teodoro Estudita, Juan Crisóstomo, Anastasio Sinaíta y Juan Damasceno (f. 430v).

Con esta información de los textos que acompañan al Menandro eslavo en distintos los códices, podemos trazar una coyuntura muy definida

¹⁴ Un manuscrito moscovita donado a V. Jagić por Tijxonravov, con el título: Премоудрость преמודраго Менандра. El primer verso que aparece es: богоу подобно и достойно есть божественая строити и оутверяти, а чловякъ сушту на земли чловячьская дялати и творити. Este manuscrito fue llamado Tc por V. Jagić, “Razum i Filosofija” (cit. n. 8), 2-5 y V. Jagić, “Die Menandersentenzen” (cit. n. 8), 2-3.

¹⁵ S. Jäkel, *Menandri Sententiae: Comparatio Menandri et Philistionis*, Leipzig, Teubner, 1964; M. Morani, *La traduzione slava* (cit. n. 6), 1-8; V. Jagić, “Razum i Filosofija” (cit. n. 8), II-XXI y 1-21; V. Jagić, “Die Menandersentenzen” (cit. n. 8), 1-103; V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8), 1-42.

¹⁶ F. Buslaev, *Učebnyja Rukovodstva dlja voenno-učebnyx” zavedenij. Istoričeskaja Xristomatija Cerkovno-Slavjanskago i Drevne-Russkago Jazykov*”, Moskva, v” Univerzitetskoj Tipografii, 1861; A. Gorskij – K. Nevostruiev, *Opisanie Slavjanskix” rukopisej Moskovskoj Sinodalnoj Biblioteki, Otděl” Vtoryj, Pisanija Svjatix” Otcev”*. 3 raznyja bogoslovskija sočinenija, Moskva, v” Sinodal’noj Tipografii, 1862, 666.

que afecta a la transmisión eslava de los proverbios menandros. Destacamos una primera comunidad textual cerrada (donde entendemos comunidad en tanto que grupo de lectores y de textos): aquella que está precisamente en las reglas monásticas. El ámbito en que Menandro aparece en los códices recién comentados yuxtapone dos modelos de vida cristiana: literatura sapiencial (proverbios) y hagiografía. Resulta particularmente significativo que Menandro se transcriba junto con la *Vida de San Paisio el Grande*, un monje asceta del siglo IV, y junto a extractos de otros escritores ascetas y Padres de la Iglesia. Esto apoya mi teoría de que Menandro se copiaba específicamente para fines monásticos. Nos retrotraemos al *koinobion*,¹⁷ el monasterio organizado alrededor de una comunidad de textos en tres niveles: 1º) Dedicación a la vida cristiana según las Escrituras; 2º) Imitación de ejemplos registrados donde se ha elegido el mismo camino; 3º) Disciplina y observación diarias que reenvían a las exigencias de la Regla. Persiste, además otra comunidad textual más difusa: la constituida por las reglas para la Iglesia. Resulta obviamente más fácil demarcar el espacio físico y textual para un monasterio que para la institución eclesiástica, cuya misión estaba en compleja interrelación con una comunidad más amplia y no tan concentrada como la monástica.

¿Qué clase de interrelaciones socioculturales son estas? Existen tres tipos de contextos históricos que explican la importación de los textos por parte de la Iglesia¹⁸: relaciones institucionales internas (así la Regla de 1723 de Cirilo, que pretendía introducir en Rusia una nueva versión del *nomokanon* en un periodo donde el viejo orden dinástico está fragmentado y donde la actividad legislativa panrusa hacía florecer las listas de este tipo de regulaciones); relaciones pastorales de la Iglesia (por ejemplo las traducciones del trabajo

¹⁷ Seguimos, para ello, a S. Franklin, *Writing, society and culture* (cit. n. 9), 50-52.

¹⁸ A. L. Iurganov, "Categories of Russian Medieval Culture", *Russian Studies in History* 38.3 (1999-2000) 8-91; S. Franklin, "Byzantium and the origins of written culture in Rus", C. Holmes – J. Waring (eds.), *Literacy, education and manuscript transmission in Byzantium and beyond*, Leiden – Boston, Brill, 2003, 146-156.

pastoral del metropolitano Juan II, que escribió en griego y que vivió entre 1077 y 1089, en respuesta al monje Iakov, donde le da líneas de acción preclaras sobre el dilema diario del clérigo en la iglesia misionera); relaciones externas de la Iglesia como entidad jurídica y económica (se trata de documentos principescos que acuerdan el estatus constitucional de la iglesia, como los estatutos del príncipe V. Sviatoslavich, de 1015, o de su hijo Iaroslav, de 1054, de modo que la iglesia, al adquirir estatus de entidad jurídica y económica, respaldaba su instrucción moral por sanciones impuestas por la autoridad del príncipe)¹⁹. La función de un eclesiástico era observar, promover, interpretar y aplicar las reglas de acuerdo con el nivel de su autoridad. La autoridad suprema estaba radicada en Constantinopla. Incluso cuando se intentaba retar dicha autoridad, acababa por confirmarse. El conflicto surgía cuando, incluso en las instancias más elevadas, la relación entre el código y la costumbre dejaba un margen muy amplio para interpretaciones contingentes. En el nivel local, la mediación rutinaria del clérigo parece muy poco apreciable.

Los textos se copian en una variedad de versiones y combinaciones, de manera que las traducciones de las leyes eran de suyo intrusivas, pues trascendían la barrera del hábito o costumbre, y asumían en las prescripciones un ámbito social, cultural y conceptual muy diferente al eslavo. La variación es también característica de la transmisión manuscrita. Sin embargo, muchas de las versiones preservadas ni siquiera representan tradiciones textuales diferentes, sino que pueden encontrarse en el mismo manuscrito, pues las traducciones de los códigos eclesiásticos, civiles y de las listas de reglas estaban confinadas a una esfera cultural más elevada, no tanto destinadas a la praxis diaria o a ser aplicables en sí: se relacionaban con la costumbre igualmente.

¹⁹ Véase la reseña publicada por S. Franklin en *Slavonic and East European Review* 70.4 (1992) 762-763 de I. Ševčenko, *Byzantium and the Slavs in Letters and Culture*, Cambridge, Mass. – Napoli 1991.

Por último, el estudio de los textos que acompañan al Menandro eslavo en los códices refleja la existencia de una tercera comunidad textual abierta, las pastorales, que ofrecen líneas muy claras sobre el dilema diario del clérigo en una iglesia misionera. Los filtros lingüísticos, institucionales y culturales son, por su propia naturaleza, permeables; es decir, las respuestas a los códigos escritos se producen en una variedad de contextos socioculturales que influyen en la incorporación de los textos a la tradición cultural eslava medieval. En el corpus menandro podemos observar dos líneas fundamentales de conceptualización del entorno léxico de la sabiduría, la sustantiva, σοφία, ‘inteligencia, sabiduría práctica, destreza’, y la adjetival, σοφός, ‘sabio, diestro, listo’, a saber: мудрость/мудръ/мудрыи, en sus acepciones más generales, ‘sabiduría’, ‘sabio’. Sin embargo, subsisten muchas matizaciones en la representación de las implicaciones de un valor como la sapiencia y la figura del sabio en la Edad Media eslavo-ortodoxa. Estos lexemas no siempre se encuentran positivamente marcados y acarrear un estigma despectivo del sabio o filósofo como pagano.

1. PERCEPCIÓN DE LA FIGURA DEL SABIO Y DEL CONCEPTO DE SABIDURÍA EN LA LITERATURA ESLAVO ORIENTAL IMPORTADA DE BIZANCIO

Algunos autores²⁰ estudian la incidencia de la filosofía clásica y su aprehensión en el ámbito de las relaciones entre Bizancio y la Rus’ de Kiev. Una de las claves fundamentales de estos estudios radica en el cuestionamiento de si existieron los filósofos y la filosofía en la Antigua Rus’. Por una parte, los historiadores coinciden en que no existía la filosofía en sentido estricto, como una disciplina especializada o como sección específica de un curriculum superior en la educación de la antigua Rusia. Por otra parte, los estudios de filo-

²⁰ S. Franklin, *Byzantium – Rus’ – Russia* (cit. n. 5), 383-393; D. Bulanin, *Antičnye tradicii v drevnerusskoj literature XI-XVI vv* (Slavistische Beiträge 278), München 1991, 14-277; R. Romanchuk, “Monastic culture and the Florilegium in Kievan Rus’”, *The Slavic and East European Journal* 41.4 (1997) 667-673.

sofía en el sentido más amplio del término parecían proliferar. Así, se trata de ahondar en la semántica histórica²¹ del vocabulario marcado como “filosófico”, y no tanto de emprender una revisión de la historia de la filosofía.

Damos por hecho que, en la traducción eslava, una buena parte de la “filosofía” bizantina y no pocas alusiones de los textos de Bizancio a los “filósofos” se confundieron con los conceptos locales de sabiduría y del sabio, si bien esta pauta también se da en la propia literatura bizantina, pues el término φιλοσοφία algunas veces es equivalente a la voz σοφία. Lo que sí parece claro es que todos los “filósofos” fueron “sabios”. La “sabiduría” constituye un tema amplio y un vasto espectro de acción. En este artículo sólo estamos considerando una parte limitada, asociada al uso específico de una selección concreta y acotada de términos.

En los textos sapienciales asignados a Menandro no aparecen los vocablos griegos φιλοσοφία, ‘filosofía’ o φιλόσοφος, ‘filósofo’, aunque sí podemos rastrear los ecos filosóficos de los autores clásicos en los florilegios menandros, a través de la palabra σοφία, ‘sabiduría’. Una parte significativa de la “filosofía” griega, φιλοσοφία, se convirtió en la “sabiduría” eslava (мудрость, премудрость); es decir, el vocabulario se disolvió parcialmente en el vocabulario cultural existente en la lengua de destino. Así en el corpus de estas traducciones había menos “filosofía” y menos “filósofos” (marcados como tal desde el punto de vista léxico) que en el corpus de los originales griegos. En la elección de los términos a través de los que trasladar las palabras “filosóficas” griegas y en la asignación de sentido y significado no había reglas consistentes o convenciones. La transliteración, los calcos y el empleo de formas nativas se convertían en mecanismos que funcionaban con frecuencia como procedimientos equivalentes o sinónimos, sin diferenciación obvia. No obstante, se

²¹ En esta línea resulta de sumo interés el trabajo de A. Wierbizka, *Understanding Cultures Through Their Key Words: English, Russian, Polish, German and Japanese*, New York, Oxford University Press, 1997.

da también alguna variación en la práctica entre cada traductor como individuo o de una escuela de traducción a otra²².

Así las cosas, nos aproximamos al corpus eslavo de sentencias menandreas como manifestación de la existencia de la filosofía en la Rusia pre-mongola. De acuerdo con distintos autores²³, en esta etapa los traductores eslavos manejan el vocabulario filosófico bizantino a través de tres herramientas principales: el préstamo verbal directo (transliteración), los calcos y la traducción semántica. ¿Qué llevó a los traductores a elegir una variante frente a otra, a decantarse por un modo de traducción por encima de otro? ¿Por qué en algunos contextos el término griego “filosofía” se preservó como el neologismo eslavo философия, mientras que en otros contextos se disolvió (bien por calcos, bien por traducción simple) en el vocabulario sapiencial pre-existente del eslavo мудрость?

En el caso de los proverbios traducidos de Menandro la palabra мудрость, ‘sabiduría, inteligencia práctica’, pertenece al vocabulario para la sabiduría pre-existente en las lenguas eslavas, con conexión con el grupo indo-iranio²⁴, por lo que no hablamos ni de una transliteración de σοφία, ni de un calco, sino más bien de una traducción semántica. Distinguimos, así pues, entre el léxico sapiencial nativo (мудрость, премудрость), o traducciones semánticas, y el vocabulario filosóficamente “marcado”, es decir, sólo las formas transliteradas y, en menor medida, los calcos. En la miscelánea

²² D.S. Lixačev, *The Great Heritage: the Classical Literature of Old Rus'*, Moskva, Progress, 1981, 348; V.F. Pustarnakov, *Filosofskaja mysl' v Drevnej Rusi*, Moskva, Krug, 2005, 363; V.B. Evorovskij, *Filosofskaja mysl' Kievskoj Rusi XI-XIII vv. Tendencii stanovlenija*, Minsk, Technalohija, 1996, 124; A.F. Zamaleev – M.G. Makarov, *Filosofskaja mysl' v srednevekovoj Rusi: XI-XVI vv*, Leningrad, Nauka, 1987, 246.

²³ Entre ellos destacamos a S. Franklin, *Byzantium - Rus' - Russia* (cit. n. 5) 383-393; T. Slavova, “Preslavska redakcija na kirilo-metodevija starob”lgarski evangelski prevod”, *Kirilo-Metodevski studii* 6 (1989) 15-129.

²⁴ Avéstico: maždra, мудрый, разумный, en M. Vasmer, *Ètimologičeskij slovar' ruskogo jazyka*, Moskva, Progress, 1986, vol. 2, 670.

*Pčela*²⁵, por ejemplo, el título de la sección *περὶ παιδείας καὶ φιλοσοφίας* se convierte en *о любомудрии и о учении дѣтии* (calco), si bien en la primera cita de la sección la frase *τῶν ἐν φιλοσοφίᾳ δογμάτων δύναμις* se traduce como *философских догмат сила* (transliteración). En este sentido, puede sernos más útil a nuestros fines la constatación de que en la compilación aforística *Pčela*²⁶ se encuentra en siete ocasiones traducida la palabra *φιλοσοφία* de una manera semántica, con base en la raíz *моудр-*. Recordamos que las formaciones ligadas conceptualmente *σοφ-* y *φιλοσοφ-*, se filtrarían a través del mismo universo semántico eslavo *моудръ/ моудрость*. La elección del equivalente eslavo para *σοφία / σοφός* depende, como en algunas de las sentencias de *Pčela*, más de la morfología que de la semántica. Por ejemplo, el traductor nunca usa el verbo *φιλοσοφствовать*. El griego usa las formas

²⁵ Para la interrelación del corpus proverbial menandro con otras compilaciones aforísticas y como refuerzo de la concepción eslavo-ortodoxa de Menandro como autoridad sapiencial cristiana, véase V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8), 19-22, que cita el manuscrito *Пчелы* (San Petersburgo, Biblioteca Nacional Rusa, 1, 44), datado entre los siglos XIV y XV, que coincide con el manuscrito indexado por V. Jagić, “Die Menandersentenzen” (cit. n. 8), 8-9, con la sigla Spc. El texto menandro es titulado: *Моудрость Менандра* y el primer verso menandro que aparece es: *бгоу подобно есть божия строити, а чловякоу соушту члвчъская творити*. Contiene un número total de 286 versos. V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8), 1-42, anota este manuscrito en un aparato crítico donde refleja las variantes S (Ms. Moscú, Biblioteca Sinodal, 324-421, datado a fines del siglo XVI) y P (Ms. San Petersburgo, Biblioteca Nacional Rusa, 1066, catalogado anteriormente por Pogodin, datado en el siglo XVII). V. Semenov sólo incluye las variantes S y P como notas al pie de la versión principal Spc. Esta redacción tiene 286 dichos. Pertenece a una compilación mayor, *Пчела*, que se supone ser la traducción de las *Gnomai monostixoi* editadas por A. Meinecke, *Fragmenta Comicorum Graecorum*, editio minor, pars I, Berolini 1847, 340-374.

²⁶ V. Semenov, *Melissa. Ein byzantinisches Florilegium Griechisch und altrussisch*, Nachdruck der Ausgabe von V. Semenov mit einer Einführung und neuen Registern von Dmitrij Tschizewskij (Slavische Propyläen 7), München 1968, 1-214; V. Semenov, *Pčela v 44 glavy (Čtenija v” Imperatorskom” Obščestvě Istorii i Drevnostej Rossijskix” pri moskovskom” universitetě, Kniga vtoraja 173)*, Moskva, Izd. E.V. Barsova, Universitetskaja Tipografija, 1895, I-XVI y 1-76; M. Speranskij, *Serbische und bulgarische Florilegien (Pčele) aus dem 13.-15. Jahrhundert. Band 28*, München, Wilhelm Fink Verlag, 1970, 82-145; M. Speranskij, “Zu den slavischen Übersetzungen der Griechischen Florilegien”, *Archiv für Slavische Philologie* 15 (1893) 545-556.

verbales (de φιλοσοφεῖν) ocho veces: en dos ocasiones el traductor calca, en cuatro traduce usando los verbos *моудровати* o *моудрити*, en una parafrasea con el adjetivo *моудростное*; la raíz transliterada aparece sólo una vez –no como versión transliterada del verbo griego, sino como una traducción nominal del participio griego ὁ φιλοσοφῶν, que se convierte en *φιλοσοφ*.

2. MECANISMOS DE TRADUCCIÓN DEL UNIVERSO SEMÁNTICO DE LA SABIDURÍA EN EL CORPUS PROVERBIAL ATRIBUIDO A MENANDRO, A PARTIR DE LAS EVIDENCIAS TEXTUALES

En las sentencias eslavas traducidas del Menandro grecobizantino, se da el fenómeno inverso a la instrumentalización del término griego con parafrasis, de manera que se plantea para una glosa griega una unidad léxica simple eslava como *пазоумоу*, ‘razón’, en respuesta al monóstico griego 706²⁷, ὁ μὴ νοεῖς, “lo que no sabes”; hay otras alteraciones leves de la sintaxis (debidas principalmente a una rección verbal distinta en griego y en antiguo eslavo), como los antiguo-eslavos *оу моудра моужа, от моудра моужа*, “en el hombre sabio”, para reflejo del complemento del nombre griego en Mon. 705, σοφοῦ παρ’ ἀνδρὸς, “en el hombre sabio”:

Σοφία γάρ ἐστι καὶ μαθεῖν ὁ μὴ νοεῖς. (706)

*Pues la sabiduría es también aprender lo que no sabes*²⁸.

²⁷ Tomamos para la fuente grecobizantina de las sentencias la edición diplomática de S. Jäkel, *Menandri Sententiae* (cit. n. 15), 230. Mon. es la abreviatura de monóstico en Jäkel, *Menandri Sententiae* (cit. n. 15), 230. Nosotros optamos por dar simplemente el número de monóstico al citar los proverbios griegos.

²⁸ Es traducción de R. M. Mariño – F. García, *Proverbios griegos* (cit. n. 1), 499; se utilizarán sus traducciones al español para todos los proverbios menandros de fuente griega que citemos de aquí en adelante; las traducciones españolas de los monósticos griegos respetan la numeración griega de S. Jäkel, *Menandri Sententiae* (cit. n. 15), de ahí que no se indique.

Μοудροστιу есть наоучити се разоумоу. (Sr 259)²⁹

Μудростиу есть наоучитися разуму. (H y G)³⁰

*La sabiduría es aprender razón*³¹.

Σοφοῦ παρ' ἀνδρὸς προσδέχου συμβολίαν. (705)

Acepta el consejo que proviene de un hombre sabio.

Оу моудра моужа приемили свѣтъ. (Sr 257)

От мдра мужа приими съвят. (H)

От мудра мужа прими совятъ (G)

Pide consejo del hombre sabio.

En todo caso, las palabras eslavas con la raíz *моудр-* hemos de considerarlas como vocabulario filosóficamente no marcado, parte del espectro « sapiencial » nativo (*моудрость*, ‘sabiduría’, *прямоудрость*, ‘sabiduría, fe verdadera’), en el sentido de que no son formas transliteradas ni calcos de los griegos *σοφός / σοφία*. Franklin³² nota además cómo en la propia literatura bizantina la palabra *φιλοσοφία* se confunde a veces con *σοφία*, lo que complica aún más la determinación de la percepción distinta o indistinta de la sabiduría y de la filosofía, *σοφία / φιλοσοφία*, entre los escritores y lectores de la *Slavia Orthodoxa*, como también las nociones de sabiduría y filosofía se confundieron con las concepciones locales de la sabiduría y del sabio. La mayor parte de la producción literaria filosófica bizantina permaneció sin traducir, de modo que había bastante menos « filosofía » en el corpus de los

²⁹ La abreviatura Sr se utiliza ahora y a lo largo de todo el presente artículo para referirnos al manuscrito serbio de fuente antiguo-eslava recogido en la edición de V. Jagić, “Razum i Filosofija” (cit. n. 8).

³⁰ Las abreviaturas H y G se utilizan aquí y en adelante para aludir a los manuscritos rusos de fuente antiguo-eslava editados por V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8).

³¹ La traducción española de todas y cada una de las sentencias de procedencia eslava que aparecen en este artículo es mía y procede de P. González Almarcha, *La incorporación de los proverbios de Menandro* (cit. n. 7), 412, que es a fecha de hoy la única edición española completa del corpus sentencioso menandro de tradición eslava.

³² S. Franklin, *Byzantium – Rus’ – Russia* (cit. n. 5), 383-393.

originales griegos de traducción eslava, que en el grueso de la literatura bizantina. De ahí que nos planteemos hasta qué punto los traductores eslavos escogen las sentencias a traducir del Menandro filósofo o sabio, o las traducen/copian sin más de una selección previa bizantina. Por otra parte, como los términos σοφία / σοφός no se hallan filosóficamente marcados, se disuelven en el vocabulario cultural existente en la lengua de destino, empañando los sentidos. A pesar de ello, el vocabulario filosófico (sapiencial en el caso de nuestras representaciones literarias gnómicas) retiene ampliamente su rango semántico y evaluativo:

Πενίαν φέρειν οὐ παντός, ἀλλ' ἀνδρὸς σοφοῦ. (633)

Soportar la pobreza no está al alcance de cualquier hombre, sino del sabio.

Ништетоу не всакъ тръпить, нь моудръ моужь. (Sr 296)

La pobreza no la soportan todos, sino el hombre sabio.

Ништету не всяк стерпт но токмо муж прмдръ. (H)

Ништету не всякъ стерпт но токмо мужь премдръ. (G)

La pobreza no la soportarán todos, sino sólo el hombre muy sabio.

La afirmación griega un tanto estoica se preserva con fidelidad en las traducciones eslavas. Comentamos la oscilación léxica entre las formas eslavas моудръ/ премдръ para reflejo del griego σοφοῦ, “del sabio”. En el estudio lexicográfico de Cejtin³³ sobre los manuscritos antiguo-eslavos gestados entre los siglos X y XI, se atestigua la forma en sentidos similares al recién consultado моудръ, de modo que un uso primero del término премдръ nos devuelve a los griegos σοφός/ σοφώτατος y significa ‘sabio’, ‘muy sabio, sapiencísimo’, mientras que un segundo uso enlaza con el griego σοφός en tanto que ‘erudito, estudioso’. Tenemos que examinar qué matiz confiere el prefijo пря- en un contexto sapiencial como es el del objeto de estudio. Según

³³ R. M. Cejtin, *Staroslavjanskij slovar' (po rukopisjam X-XI vekov)*, Moskva, Russkij jazyk, 1999, s.u.

las investigaciones léxicas en antiguo ruso llevadas a cabo por Sreznevskij³⁴, los significados antiguos rusos del término премдръ son muy parecidos a los de моудръ a saber: ‘sabio’, ‘inteligente, sensato’, ‘razonable, juicioso’. El matiz diferencial interesante en esta entrada léxica estriba en el registro de la acepción de ‘filósofo’, en el ejemplo de: Инъ кѣто въ нашихъ любящихъ прямоудрыхъ, extraído de Gregorio de Nacianzo³⁵, en el siglo XI. El hecho de que los traductores de los testimonios H y G planteen esta forma quizás indica que diferencian entre el sabio sin más y el filósofo, cualquiera que sea la representación que de este último tengan los monjes eslavos, o tal vez sea igualmente indicio de que conocen otra veta dentro de la tradición eslava y reciben influencias textuales distintas. Por su parte, el escriba responsable del manuscrito Sr evitaría tal vez la forma más general, la que incluye la acepción del filósofo, debido a un riesgo de asociaciones paganas que podrían ir imbuidas en el universo semántico de la filosofía.

De hecho, en Henry Liddell y Robert Scott³⁶, el término σοφός se atestigua en sentidos similares a los eslavos, pero no en el de filósofo: *-clever or skilful in any art, cunning in one’s craft : esp. one who has natural abilities for anything, -clever in common matters, prudent, shrewd, cunning, -skilled in the sciences, learned, wise : hence ironically abstruse, -of things, cleverly devised, prudent, wise*. El vocablo denota al tipo listo, al hábil, al artista o artificiero, al talentoso en las ciencias, al instruido, e incluso se utiliza para designar las co-

³⁴ I. I. Sreznevskij, *Materialy dlja slovarja drevne-russkogo jazyka*, Moskva, Gos. Izdat. Innostranyh i nacionalnyh slovarej, 1958/1902, s.u.

³⁵ Sobre la relación entre el Menandro eslavo y otras producciones aforísticas, M. Speranskij, “Razuměnija edinostročnyja Grigorija Bogoslova i Razum mudrago Menandra v” ruskom” perevodě”, *Izv. Otdelenija russkago jazyka i slovestnosti Imperatorskoj Akademii Nauk*” 3.2 (1898) 540-559; G.O. Svane, *Aeldre Kirkeslavisk litteratur. 9-12 Århundrede*, Aarhus Universitetsforlag, 1989, 1-10; V. Semenov, *Melissa* (cit. n. 25), 1-214.

³⁶ H. Liddell – R. Scott, *A Greek-English Lexicon*, Based on the German Work of Francis Passow, by Henry George Liddell and Robert Scott. With Corrections and Additions and the Insertion in Alphabetical Order of the Proper Names Occurring in the Principal Greek Authors By Henry Drisler, New York, Oxford University Press, 2007, s.u.

sas que han sido creadas con inteligencia, con listeza o sabiduría. Todos estos significados se incluyen hasta cierto punto en los eslavos *моудръ / премдръ*, con el matiz del sentido de ‘filósofo’, entrañado en el testimonio antiguo ruso; en la *Crónica de Amartolos*³⁷ el vocablo griego σοφός se traduce al antiguo eslavo como *моудръ* y *прямоудръ* como ya conocemos, ‘sabio, de verdadera fe’, mientras que φιλόσοφος se refleja con los eslavos *моудролюбъць*, ‘amante de la sabiduría’, *прямоудролюбъць*, ‘amante de la sabiduría, amante de la verdadera fe’, y el proverbial también *прямоудръ*, ‘sabio, de verdadera fe’:

Σοφὸς γὰρ οὐδεὶς ὃς τὰ πάντα προσκοπτεῖ. (712)

Pues no hay ningún sabio que lo prevea todo.

Нясть моудръ иже се често съблажняеть. (Sr 265)

Няс мдръ чясто съблажняется. (H)

Нясть мдр иже часто соблажняется. (G)

No hay ningún sabio que no se equivoque a menudo.

Няс моудръ иже ся самъ соблажняеть. (Spс 244)³⁸

Няс моудръ, иже ся самъ соблажняеть. (Spс Sem 247)³⁹

No hay ningún sabio que no se equivoque.

La piedra de toque de la sentencia reside en la traslación del griego προσκοπτεῖ, “prevea”. En el Liddell – Scott, el griego προσκόπτω se define como: *strike or dash against, -to stumble against, Latin offendere, -to mistake, err, -to take offence, be angry at*. En la *Crónica de Amartolos*, se atestigua el infinitivo προσκοπτεῖν, que tiene los reflejos antiguo-eslavos *потъкнутися*, ‘clavar, hincar’, ‘tropezar contra, en’, *потыкатися*, ‘chocar’.

³⁷ V. Istrin (ed.), *Xronika Georgija Amartola v” drevnem”slavjanskom” perevodě*, 3 vols., Sankt Peterburg, Izdanie Russkago jazyka i slovesnosti Rossiskoj Akademii Nauk”, 1930, s.u.

³⁸ Con la abreviatura Spс aludimos de ahora en adelante al manuscrito eslavo de ascendencia rusa editado por V. Jagić, “Die Menandersentenzen” (cit. n. 8).

³⁹ La abreviatura Spс Sem refiere aquí y en lo sucesivo el manuscrito eslavo oriental editado por V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8).

En las investigaciones llevadas a cabo por Miklosich en el ámbito del léxico paneslavo y cristiano⁴⁰, el antiguo-eslavo съблзнити, ‘errar, equivocarse’, se corresponde con los griegos ἀπατάω, ‘engañar, fallar’, σφάλω, ‘hacer caer, tirar’, metafóricamente ‘molestar, desconcertar’, ‘fallar, errar, decepcionarse’, σκανδαλίζω, ‘ofender, escandalizar a alguien, poner trabas en su camino’, y con el latino *fallere*. Según las investigaciones de Cejtlin⁴¹, este verbo eslavo съблзнити ся se utiliza en los sentidos de ‘apartar del camino’, ‘embrollar, confundir’, ‘atontar’, ‘atraer’, en correspondencia con los griegos πλανάω, ‘vagar, perder el rumbo’, ‘vagar mentalmente’, συνδέω, ‘juntar, sellar’, περικλείω, ‘rodear, emboscar’, y ‘tentar, seducir’, ‘llevar a la perdición, a la tentación’, ‘caer en pecado, en la tentación’ (con el reflexivo ся). A la vista de todos estos significados, podemos intuir una suerte de matiz ideologizante, que transforma la incapacidad de anticipación griega o el error si se quiere, en una aproximación más moral a través de las nociones de apartamiento del camino o de tentación que irían incluidas en el verbo propuesto por el eslavo. A su vez, el griego τὰ πάντα se reinterpreta en el eslavo часто, ‘a menudo’, que sería una traducción nada más que aproximada, de modo que incluso podemos pensar que los escribas eslavos sustituyen el proverbio griego por una fuente que les es más familiar, propiamente eslava o que remita a textos griegos más antiguos, desaparecidos. Además la oscilación entre los verbos reflexivos съблзняется (H y G), “se equivoca”, y no reflexivos съблзняетъ (Sr, Spc, Sem), “equivoca, yerra”, también confiere niveles en la cristianización, puesto que la verbalidad reflexiva significa explícitamente caer en el pecado o en la tentación, frente a los verbos no reflexivos, que pueden denotar usos no tan explícitamente cristianos como el pecar o caer en la tentación, incluso

⁴⁰ F. Miklosich, *Lexicon palaeoslovenico-graeco-latinum emendatum*, Vindobonae, G. Braumueller, 1862, s.u; F. Miklosich, *Die christliche Terminologie der slavischen Sprachen : eine sprachgeschichtliche Untersuchung. Vorgelegt in der Sitzung am 8. Dezember 1874* (Philosophisch-Historische Klasse. Denkschriften 24), Wien 1875, 58.

⁴¹ R. M. Cejtlin, *Leksika staroslavjanskogo jazyka: opyt analiza motivirovannyh slov po dannym drevnebolgarskich rukopisej X - XI vv.*, Moskva, Nauka, 1977, 335.

actuar irreflexivamente o sin consejo, en cotejo con la sabiduría positivamente evaluada en:

Σοφοῦ παρ' ἀνδρὸς πρῶτος εὐρέθη λόγος. (713)

En un hombre sabio lo primero que se descubre es la razón.

Оу моудра моужа обряте се првое хитрость. (Sr 268)

У мдра мужа пряде обрятаеся хитрост. (H)

Оу мудра мужа прежде обрятаеся хитрос. (G)

En un hombre sabio ante todo se descubre es la razón.

Оу моудра моужа првое прелъга хитрость святникъ. (Spс 247)

Оу моудра моужа првое прелъга хитрость съвятникъ. (Spс Sem 250)

Оу моудра моужа првое прелга хитрость святникъ. (S)⁴²

La astucia de los consejeros ha engañado, para empezar, incluso a un hombre sabio.

El racionalismo griego se vierte de algún u otro modo a las traducciones eslavas, que, sin embargo, llevan a cabo ciertas modificaciones curiosas conducentes a presuponer una recensión originaria distinta a la preservada. El testimonio de tradición serbia Sr y las versiones preservadas en los manuscritos H y G parecen responder al griego con bastante adecuación y no se desprenden implicaciones negativas del uso de хитрость, ‘inteligencia, destreza’, en combinación con моудра, ‘sabio’, de manera que leeríamos: “En un hombre sabio se encuentra primero (ante todo) la razón (¿destreza, astucia?)”⁴³. Notamos la oscilación entre las formas adverbiales првое, “lo primero”, прежде, “antes”, que no comportan un cariz ideológico. Algunas publicaciones en el ámbito de la lexicología comparada en lenguas antiguo-eslavas

⁴² La letra S da nombre a las sentencias eslavas bajo otro manuscrito menandro de tradición eslava y de origen ruso, editado pioneramente por V. Jagić, “Die Menandersenzenzen” (cit. n. 8), y por V. Semenov, “Mudrost’ Menandra” (cit. n. 8).

⁴³ El término хитрость se atestigua tempranamente, en los usos de оумъ, разоумъ, independientemente del cariz peyorativo más tardío, en I. I. Sreznevskij, *Slovar’ drevnerusskogo jazyka, reprintnoe Izdanie*, Moskva, Kniga, 1989, s.u.

atestiguan la forma *пряжде*⁴⁴, ‘antes que’, en relación con el griego *πρῶτος*, ‘primero, más temprano’, entre otros significados, y en los usos eslavos de ‘antes, en otro tiempo, antiguamente’, ‘al principio, primeramente’, ‘antiguamente, remotamente’. Otros informes léxicos de índole similar⁴⁵ analizan la forma *пръвъ*, ‘primero’, que se propone como equivalente al griego idéntico semánticamente, aunque morfológicamente adjetivo sustantivado, ó *πρῶτος*, en el uso eslavo de ‘lo primero’. Este tipo de información nos demuestra que la sinonimia entre los dos términos es elevada, por lo que quizás se trate de una cuestión de escuelas de traducción, recensional o incluso dialectal sin probar a día de hoy.

En cuanto a los manuscritos menores, Spc, Spc Sem, S, parecen posibles las asociaciones negativas de *хытрость* con el diablo y el engaño, que podrían haber urgido al traductor a la interpolación de *пряльга*. Si tomamos como referencia el trabajo de F. Miklosich en el terreno de las raíces léxicas comunes a los dialectos antiguo-eslavos⁴⁶, se puede relacionar este término con la voz atestiguada *прялагати*, ‘malversar, engañar, perder’, en correspondencia con el griego *ἀπατάν*, y con el latín *decipere*. Otra investigación al respecto, la de Cejtin⁴⁷, contempla el verbo *пряльстити*, en los usos eslavos de ‘engañar’, ‘llevar a la perdición’. En el Liddell – Scott, el griego *ἀπατάω*, ‘engañar, decapcionar’, se define como: *cheat, deceive, -to be deceptive or fallacious, -to be self-deceived, mistaken*, entre otros significados. Esta forma de aoristo se ña-

⁴⁴ R. M. Cejtin, *Sravnitel'naja leksikologija slavjanskich jazykov X/XI - XIV/XV vv. ; problemy i metody*, Moskva, Nauka, 1996, 226; R. M. Cejtin, *Kratkij očerk istorii ruskoj leksikografii*, Moskva, Učpedgiz, 1958, 135.

⁴⁵ A. S. L'vov, *Očerki po leksike pamjatnikov staroslavjanskoj piš'menosti*, Moskva, Nauka, 1966, 319; T.D. Slavova, *Glagoličeskata tradicija i Preslavskata knižnina*, Sofia, B"lgarska Akademija na naukite, 1999, 35-46.

⁴⁶ F. Miklosich, *Radices linguae Slovenicae. Veteris dialecti*, The Hague, Mouton, 1970, 223.

⁴⁷ R. M. Cejtin, *Leksika drevnebolgarskich rukopisej X-XI vv.*, Sofija, Izd. Bolg.Akad. Nauk., 1986, 355.

de para compensar el semánticamente vacío para los traductores обрѣте се, “se encuentra, se descubre”. Quizás el aoristo прелѣга, la forma de pasado, está motivada por la palabra прѣвое, que sugiere una especie de ordenación temporal. Sin embargo no sabemos quién es el que engañó ni tampoco conocemos al engañado. Comúnmente, esperaríamos un objeto directo para este verbo, pero ninguno de los elementos de la sentencia nos parece a primera vista desempeñar esa función. Es probable que el hombre sabio sea el objeto nocional, de manera que la construcción preposicional arranca del texto primario, antes de transformarse. Entonces святникъ, ‘consejero’, se añadiría para hacer explícito al agente: “La sabiduría de los consejeros ha engañado primero (incluso) al hombre sabio”, o ya sin errores gramaticales, también: “El consejero ha engañado la sabiduría de un hombre sabio primero”. El elemento oracional святникъ puede incluso considerarse un acusativo plural animado, de modo que leamos: “Con un hombre sabio, la sabiduría primero engañó a los consejeros”. Posiblemente una de estas dos postreras opciones, aquella que no implica errores gramaticales, sería la mejor hipótesis a plantear. En última instancia, podemos pensar que esta reelaboración morfo-sintáctica y léxica obedece al sofismo (no a la verdadera sabiduría o filosofía), que es capaz de engañar incluso al sabio, lo que entraría en consonancia con la ideología inferida del proverbio que sigue:

Μισῶ σοφιστήν ὅστις οὐχ αὐτῷ σοφός. (457)

Aborrezco al sofista que no es sabio por sí mismo.

Не люблю мдрѣствующага иже ес не прсно мдрѣ. (H)

Не люблю мудрѣствующася иже ест не прсно мудрѣ. (G)

Не люблю мдра, иже ес непрвдивѣ. (Sr)

No me gusta el sabio que no es siempre sabio.

El aforismo griego en análisis sólo cuenta esta vez con dos testimonios de tradición eslava, H y G, de adscripción rusa, y con otro serbio. Se trata entonces de una sentencia eslava ciertamente mermada, además de que el último testimonio aportado no coincide exactamente con el monóstico 457

y parece una sustitución más que una traducción en la parte final: ὅστις οὐχ αὐτῷ σοφός, иже ес непрвдивъ, “el que no es sabio por sí mismo” – “el que no es justo”. Nos ocupamos en primer lugar de las versiones eslavas H y G. En cuanto al griego μισῶ, ‘odio’, tiene su reflejo atenuado en el antiguo eslavo не люблю, “no me gusta”. El antiguo-eslavo мдрѣствуѡштаг, “al que es sabio”, o la forma мудрѣствуѡштася, “a uno que es sabio”, pueden verse como participios activos de presente del verbo atendido en múltiples estudios léxicos⁴⁸, мудрѣствовати, ‘pensar, reflexionar, creer, suponer’, ‘reflexionar, meditar’, donde a primera vista no se nota un matiz especialmente peyorativo en las acciones descritas. En el Liddell – Scott, el mismo lexema se define en inglés como: *a master of one’s craft, used of poets and musicians, -generally, one who is clever or shrewd in matters of life, a prudent man, -so the seven Sages are called σοφισταί: hence, a wise man, philosopher, -at Athens, one who professed to make men wise, a Professor of arts and sciences, a Sophist, -a sophist, quibbler, cheat*. La noción del sabio por sí mismo, αὐτῷ σοφός, rechinaría en la mente monacal eslava, que, henchida de humildad, no puede aceptar que la sabiduría emane de uno mismo (αὐτός) o se logre por sí mismo sin la intercesión de Dios. Sería una simplificación del forzado intento de reflejar el desconocido o poco familiar tal vez σοφιστήν de H y G, y la ulterior reelaboración ideológica del concepto del que no es sabio por sí mismo en el injusto. Si la sabiduría y la justicia divina se hermanan, el que no asocia sabiduría y justicia no puede ser estimado por la moral cristiana, porque no cumple con los reglamentos de Dios.

Puesto que la sabiduría es un tema amplio, y los escribas en H y G parecen pretender marcar filosóficamente el término мдрѣствуѡштаг, de igual

⁴⁸ R. M. Cejtlin – A. F. Žuravlev et al., *Paleoslavistika, leksikologija, leksikografija. Tezisy Meždunarodnoj Naučnoj Konferncii, Posvjaščennoj Pamjati R. M. Cejtlin, 27-29 nojabrja 2002 g.*, Moskva, Inst. Slavjanovedenija RAN, 2002, 68; E. Blahova, *Recko-staroslovenský index [= Index verborum graeco-palaeoslovenicus]*, *Prolegomena I*, Praha, Slovanský ústav – Euroslavica, 2008, 71.

modo que el sofista viene a ser un tipo de filósofo, denostado con el tiempo, pero legítimo en origen, retomamos el concepto de sofística griega para comprender qué les causa dificultad de traducción a los eslavos en esta voz. En opinión de Bulanin⁴⁹, la sofística es un fenómeno de carácter social surgido en el siglo de oro de la filosofía griega (entre el V y el IV a.C.). En esta época, el sofista es sólo un sabio o un maestro de sabiduría, un maestro dedicado a la enseñanza de la retórica y de la dialéctica, del arte de exponer, defender y persuadir públicamente. Pero el sentido peyorativo del término emana del vicio intelectual de los sofistas en el ejercicio de su función: enseñar a defender todas las causas, y lograr que sus alumnos triunfasen con causas injustas e indefendibles, lo que extiende entre ellos un espíritu escéptico e irónico hacia el concepto de verdad, de ahí la visión de ellos como hábiles falsarios en el discurso.

Con respecto a nuestros textos sentenciosos greco-eslavos menandros, podemos postular la tesis de que el filósofo, tanto para el monje eslavo como para el proverbio en análisis, desempeña la función del sofista cuando enseña por cobrar o cobra por enseñar sin más, sin hacer honor a la verdad ni a la justicia deseadas, y que la evaluación moral de la filosofía es aquí negativa. Thomson⁵⁰ juzga que las consideraciones morales de la filosofía son en la Rus' de Kiev variadas e incluso contradictorias. En la obra aforística *Daniel el Exilado*⁵¹, el escritor se disculpa por no haber sido educado por filósofos, si bien la disculpa parece una forma de arrogancia. De Teodosio de las Cuevas se menciona en la literatura hagiográfica que no tenía educación filosófica, pero era más sabio que los filósofos⁵². De todos modos y aunque los filósofos

⁴⁹ D.M. Bulanin, *Antičnyje tradicii* (cit. n. 20), 14-277.

⁵⁰ F. Thomson, *The Reception* (cit. n. 4), 301-364.

⁵¹ D. Tschizhevskij – B. Conrad, “Das Gesuch Daniils”, *Slavische Propyläen* 123 (1972) 1-213.

⁵² Trabajos hagiográficos relevantes sobre los santos bizantinos y rusos son reunidos por K. Ivanova, “Bolgarskaja perevodnaja literatura X-XIV vv. v kontekste ‘Slavia Ortho-

permanezcan inferiores a los santos, siguen considerándose sabios. En el texto menandro preservado en H y G, ya no hablamos del sabio sin más, sino del que “ejerce la sabiduría”, “sabihoidea” o “filosofa” (griego φιλοσοφεῖν). Aquí la filosofía sería un vicio más que una virtud o una actividad neutra. ¿A quiénes se aplica la etiqueta de filósofos, мудръствующе, en la literatura antiguo-rusa del periodo kievita? Entre otros, a los sicarios del hereje Ario, a san Constantino-Cirilo, como también al mago de Antioquía, Apolonio de Tiana, que se implicó en “artes filosóficas”, entre otras figuras⁵³. El vocabulario de “filosofía” puede asociarse a los autores clásicos, a la piedad cristiana o escolástica general, o a la herejía. En las sentencias menandreas en análisis tendemos a pensar en la caracterización de un filósofo cristiano, sabio, en lucha con el hereje de la fe racional. La razón es elemento importante también en:

Σοφία γάρ ἐστι καὶ μαθεῖν ὃ μὴ νοεῖς.(706)

Pues la sabiduría es también aprender lo que no sabes.

Мудростию есть наоучити се разоуму. (Sr 259)

Мудростию есть наоучитися разоуму. (H y G)

La sabiduría es aprender razón.

El antiguo-eslavo мудростию es una traducción ajustada de σοφία, con la única variación de la categoría gramatical de caso, en eslavo instrumental, allí donde el griego tenía un nominativo, complemento del verbo copulativo ἐστι, “es”. Además, la cópula ἐστι podría haberse reinterpretado en ἔστι, de modo que los eslavos leyeran: “Con la ayuda de la sabiduría es posible aprender lo que no comprendes”. Una segunda vía interpretativa nos llevaría a considerar el griego σοφία como un dativo, en cuyo caso también se ajustaría el instrumental мудростию a la fuente griega. Los traductores eslavos vierten

doxa”, en M. Colucci et al. (eds.), *Studia Slavica Mediaevalia et Humanistica Riccardo Picchio Dicata*, Roma, Edizione dell’Ateneo, 1986, 361-371, así como en G. P. Fedotov, *The Russian Religious Mind*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1966, 2 vols.

⁵³ Así se corrobora en F. J. Thomson, *The Reception* (cit. n. 4), 301-364.

la cópula καί, pero omiten voluntaria o involuntariamente la partícula griega “también”. Así, el Cejtlín atestigua el término мудрость en los usos eslavos de ‘sabiduría’ (en correspondencia con los griegos σοφία, φρόνησις, ‘sensatez’, φρόνημα, ‘mente, voluntad, espíritu’, φιλοσοφία), ‘conocimiento’, ‘sometimiento, resignación, prudencia’. El antiguo-eslavo науочити се, ‘aprender’, refleja adecuadamente el griego μαθεῖν. En la construcción ὁ μὴ νοεῖς, “lo que no sabes”, vertida al antiguo eslavo como разоумоу, “razón”, anidaría el grueso del análisis de traducción. El traductor eslavo podría haber reflejado la cláusula relativa griega y no lo hace, quizás porque entiende erróneamente νόημα, ‘mente’, en lugar de ὁ μὴ νοεῖς, por una metátesis un poco complicada de μὴ por ημ, aunque tenga que contemplar para ello el formante vo, después de haber alterado incluso los sonidos. También se puede plantear, más sencillamente, que tal vez ignora la partícula negativa griega μή. En cualquiera de los dos casos hipotéticos, quedaríamos cerca conceptualmente del разоумоу aparecido en el proverbio. Existe un camino más fácil, de todos modos. La relación semántica entre νοέω, ‘pensar’, y разоумъ, ‘razón’, parece bastante clara, de ahí que intuyamos que lo que le sucede al traductor es que entiende las palabras griegas, pero no el sentido general de la sabiduría (como un aprender lo que no sabes), puesto que tal vez le resulta demasiado obvio para ser significativo (¿qué más se podría aprender además de lo que no se sabe?). De ahí que decida otorgar sentido a la máxima (por lo que él cree aparentemente tautológico), y proponga разоумъ, no en el sentido racionalista del vocablo, sino en el de “buen juicio”. De hecho, en el estudio de griego novotestamental a cargo de Gerhard Kittel⁵⁴, el grupo φρον- denota lo racional en el sentido de la cordura intelectual (opuesta a la manía), en el significado de lo racional sin ilusión, en la línea de la razón práctica. Otra acepción de la racionalidad estaría en la discreción como moderación y auto-control, o como prudencia

⁵⁴ G. Kittel, *Theological Dictionary of Greek of the New Testament*, translator and editor G. W. Bromiley, Grand Rapids MI, Eerdmans, 1964-1976, s.u.

o reserva. La discreción griega se entiende también como disciplina y, en última instancia, como sabiduría opuesta a ἄβουλος:

Σοφία σοφῶν γὰρ γίγνεται συμβολία. (707)

Pues la sabiduría es el consejo de los sabios.

Моудрыхъ моудръ бываетъ свять. (Sr 260)

De los sabios sabio es el consejo.

Мдрыхъ мужии мдръ бываетъ и съвят. (H)

De los hombres sabios, sabio es también el consejo.

Мудрыхъ мужеи мдръ бываетъ совят. (G)

De los hombres sabios sabio es el consejo.

Este proverbio de corte profundamente racionalista plantea el problema de traducción principal en el reflejo de la colocación semántica de raíz compartida σοφία σοφῶν, “la sabiduría de los sabios” con el adjetivo en genitivo plural мудрых (H y G), concordado con el sustantivo, мужии/ мужеи, “de los hombres sabios”, o con el adjetivo sustantivado моудрыхъ (Sr), “de los sabios”. Las formas adjetivales eslavas мудрых y моудрыхъ pueden considerarse la traducción del griego σοφῶν. En cuanto al eslavo моудръ, ‘sabio’, lo vinculamos con el griego σοφία, tras un ajuste morfosintáctico por el que el adjetivo eslavo pasa a calificar al consejo. En definitiva, los copistas tratarían de otorgar sentido al redundante contenido: “la sabiduría es el consejo”. Recordemos que una de las equivalencias de съвят según varios autores⁵⁵ es γνώμη, “conocimiento práctico, medio de conocimiento”, palabra muy relacionada otra vez con la sabiduría, de manera que al traductor eslavo le parecería estar leyendo: “La sabiduría es la sabiduría de los sabios”. De ahí probablemente que los traductores prefieran asociar el adjetivo ‘sabio’ con el ‘consejo’ y escribir una afirmación del tipo: “De los sabios es sabio el consejo”, o incluso: “De los hombres sabios es sabio el consejo”, donde las formas

⁵⁵ T. Lekova – T. D. Slavova, *Pomagalo po balgarska istoričeska leksikologija*, Sofija, Izdat. Nauka i Izkustvo, 1986, 171; A. Meillet, *Études sur l’étymologie et le vocabulaire du vieux slave*, vol. 1, Paris, Bouillon, 1902, 190, vol. 2, Champion 1961, 196-511.

мужи и мужей serían interpolaciones enfáticas o aclaratorias, con el fin de llegar con la sabiduría promulgada, no sólo al sabio (cargado de connotaciones sacerdotales), sino a todo ser humano (hombre).

El antónimo del prototipo del sabio se censura en algunas traducciones eslavas que no incluyen necesariamente la raíz griega en análisis σοφ-, sino la familia semántica del mal con el adjetivo κακοῦ⁵⁶, “del malo”, en la condena del varón que variable, que critica y elogia a la vez al mismo ser humano:

Τὸν αὐτὸν αἰνεῖν καὶ ψέγειν ἀνδρὸς κακοῦ. (747)

Es propio de un hombre malo alabar y censurar a la misma persona.

Могей хвалити и похоулити моужа немудра. (Sr 329)

El que puede alabar y censurar (no) es un hombre sabio.

Еж и хвалит мужа немдра (H)

Еже и хвалит мужа немудра. (G)

El que alaba incluso a un hombre irrazonable.

Las traducciones eslavas de esta sentencia atribuida a Menandro tienen algunas peculiaridades en los conceptos del varón y del mal. Nos centramos en la conceptualización del malo κακοῦ, como el tonto, немудра⁵⁷, que nos deposita en la mentalidad tan arraigada en el cristianismo de lo racional, lo lógico, evaluado positivamente, frente a lo irracional como temido. La maldad se considera falta de conciencia o ignorancia, lo que se relaciona con la mística de otras tantas religiones universales. Este tipo de hombre cambian-

⁵⁶ Aproximaciones de índole patristica al mal griego en oposición al campo semántico de la sabiduría se dan en G. W. H. Lampe, *A Patristic Greek Lexicon*, Oxford, Clarendon Press, 1968, s.u; para el análisis léxico semántico de este mismo término griego en antonimia de la razón y en el contexto bíblico, se puede consultar W. F. Danker, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, Chicago, University of Chicago Press, 2000, s.u.

⁵⁷ Un estudio relevante para la comprensión de la interrelación de la sabiduría y el bien se da en J. Grković-Mejdžor, “The semantics of old church Slavonic dobr” and blag””, *Južnoslovenski filolog* 64 (2008) 51-60.

te, irreflexivo, inmoderado, poco prudente, actúa sobre todo en contra de sí mismo, poniéndose en evidencia al vender su opinión y su capacidad crítica.

3. PERCEPCIÓN DEL AUTOR PUTATIVO DE LAS SENTENCIAS, MENANDRO, COMO SABIO CRISTIANO

En el grueso de la antología de los proverbios de Menandro traducidos al antiguo eslavos, notamos que el sabio se caracteriza por deliberar de noche (quizás rezar en la visión cristiana implícita), un asceta o estoico que soporta la pobreza, un hombre que aconseja, un hombre en el que lo sobresaliente es la razón (con el filtro cristiano del sabio como astuto o creador de argucias), alguien que porta consigo todo lo que posee, es decir, espiritual frente a material, y un ser humano que puede equivocarse o fallar en sus predicciones (donde quizás hay una alusión velada al mago, adivino o brujo, difícil de probar). La sabiduría consiste en el aprendizaje que borra la ignorancia, en dejarse aconsejar por los sabios, de igual modo que carece de sabiduría el que no piensa por sí mismo. Desde el punto de vista de la traslación o reflejo de los griegos σοφός y σοφία, los traductores eslavos son fieles con los originales. Queda la cuestión pendiente de qué entienden por sabiduría los monjes eslavos: de su trabajo con los textos bizantinos sólo podemos deducir levemente que la sabiduría se interpreta como una virtud moral, diferenciada además de la astucia estigmatizada negativamente, y que persigue la justicia, el estar presente siempre. Así mismo, se podría considerar emanada de la divinidad, en su vertiente de la prudencia.

En definitiva, la circulación de los proverbios de Menandro en tierras eslavas arroja patrones de difusión característicos de la distribución de las misceláneas proverbiales bizantinas. El estudio crítico textual que hemos expuesto, da cuenta de la amplia repercusión de los gnomologos griegos desde época clásica muy temprana, pero también de los pocos materiales que pervivieron. Así mismo, las antologías que sobreviven hasta nuestros días parecen ser síntesis de resúmenes o glosas previas, que apuntan hacia recopila-

ciones anteriores. Si los copistas greco-bizantinos compilan una amplia gama de gnomologios mediante revisiones o extensiones de antologías previas y añadidos nuevos, así obran los monjes eslavos, aunque con algunos matices fundamentales. Entre el conjunto de literatura cristiana importada, Menandro figura como otro escritor más, de cuya paganidad no se tiene una clara conciencia o se hereda ya subvertida. De este modo, los traductores eslavos se valen de los aspectos paganos de las máximas para beneficio del cristianismo. En no pocas ocasiones, el sentido original expresado en el proverbio se modifica a fin de que la sentencia responda a las ideas cristianas. Esta es una práctica bien atestiguada en las colecciones proverbiales de procedencia eslava (especialmente en las más tardías). Con todo, más allá de la subversión, encontramos un esfuerzo conjunto de construcción permanente de un Моудръ Менандръ (“Menandro el Sabio”), como labor que revisita la ética y la filosofía desde el parámetro moral. Lo universalmente aplicable, lo general, las observaciones sobre la vida o erudición se convierten en guías de conducta cristiana, en los ámbitos monástico y seglar. El componente teórico se reivindica en la praxis y la sentencia que vivía en el personaje cómico se abstrae, se libera del contexto, para ser inherente a su género, en oposición a las comedias menandreas que las presentan como *exempla*. Así la universalización cobra lógica, dentro del espectro textual en que los eslavos reciben a Menandro, el verso edificatorio.